

Se celebra en Barcelona el primer Congreso de Mujeres Musulmanas

05/10/1999 - Autor: Agencia Islámica de Noticias

El pasado domingo, día 3 de octubre, tuvo lugar en el Centro Cívico Drassanes, en Barcelona el primer Congreso de Mujeres Musulmanas, organizado por la Asociación Insha Allah. Desde las 10 de la mañana, un nutrido número de asistentes, cuyas edades abarcaban desde la más tierna juventud hasta una respetada senectud, perteneciendo el mayor número de ellas al grupo de la serena madurez, se encontraron en la cita al fin concertada.

De orígenes variados, procedentes de los continentes africano, europeo, americano o asiático asentadas en distintos puntos de España, o nacidas aquí que han aceptado el Islam en distintos momentos de sus vidas para vivir y morir en él, si Dios se lo permite, acudieron entusiasmadas a una reunión que en nada les decepcionó. A esto contribuyó la esmerada organización, la calidad de las ponencias, la exquisitez y el amor con que se moderó el debate, la necesidad de expresarse libremente en un ambiente donde se sabían comprendidas con el objetivo de mejorar sus –en muchos casos difíciles- situaciones sociales, familiares o laborales y contribuir así a abrir puertas que las llevaran a moverse en terrenos espirituales y formales en los que desenvolverse, al menos, con la comodidad que corresponde.

Comenzaron su propósito con la primera azora del Corán, la de la apertura, fatiha. Las coordinadoras Yaratullah Monturiol y Mariam Cabezos, se dirigieron con bondadosas palabras a las allí presentes animándolas a hacer florecer el potencial de los corazones de las mujeres de la Umma. Tras los agradecimientos debidos a los organismos y personas que facilitaron la puesta en marcha del Congreso, la constatación de que su presencia allí no se producía sino vinculadas por el amor a Allah y el yihad, el esfuerzo grande y pequeño, hacia la vuelta a Él, recordaron a la amada shahida Sabora Uribe, -que Allah, subhana wa ta`ala, la cubra con su Rahma- que con su fructífero y ejemplar hacer marcó una huella imborrable en esta época y cuya luz resplandece ahora. De ella leyó su hija Bashira un texto que comenzaba así: “ Si hacerse musulmán parece una salida extravagante, es, sin embargo analizada con detalle, la única opción factible y operativa que se nos presenta para llenar una laguna desazonadamente vacía en el ámbito de la espiritualidad y cubrir la necesidad de pensar en Allah, nombrarlo y relacionarse con Él, utilizando el pensamiento sin cortapisas, libre de jerarquías que no sean las que asume el propio discernimiento.”